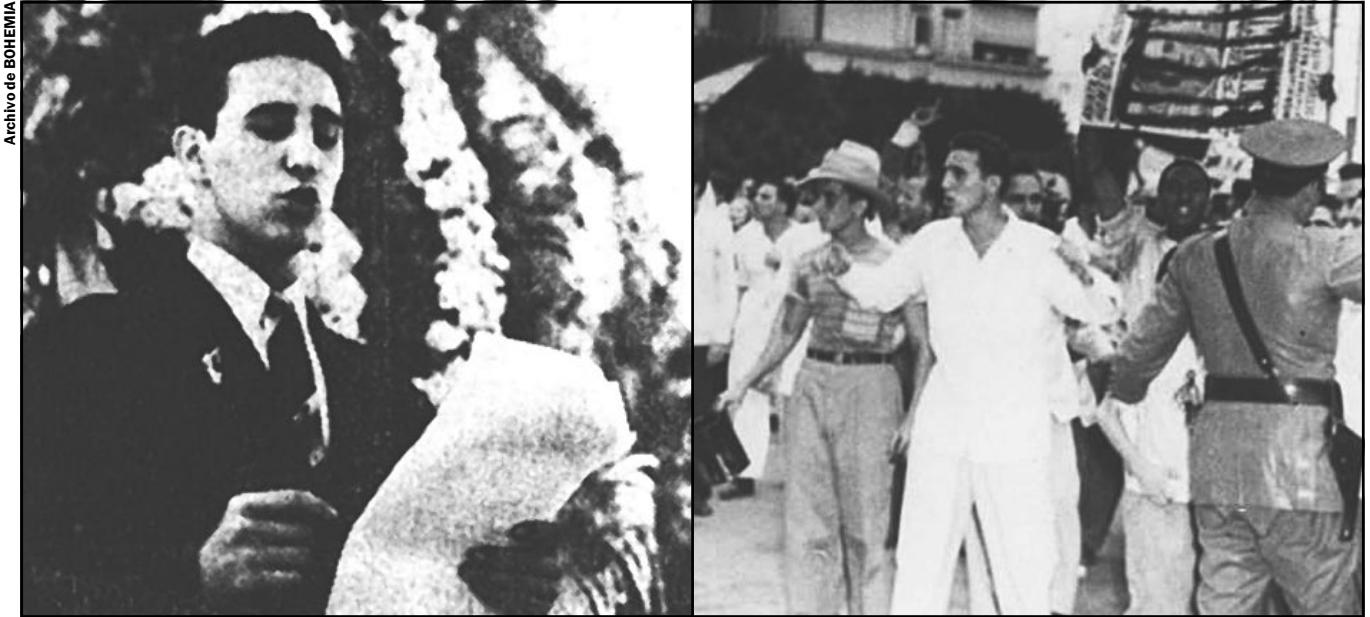


Fidel y la expedición de Cayo Confites

Estados Unidos en su manía de manejar nuestra región mantuvo a buen resguardo gobiernos sanguinarios y dictatoriales como el dominicano de Trujillo, que un grupo de jóvenes intentó derrocar

Por **JORGE RENATO IBARRA GUITART***



El joven Fidel Castro despuntó por su pensamiento y su acción en la etapa estudiantil universitaria, cuando participó en no pocas protestas.

EL conocimiento de los avatares nacionales e internacionales de la expedición de Cayo Confites en su propósito de derrocar a la dictadura dominicana de Rafael L. Trujillo resulta necesario para entender mejor el decursar histórico del Caribe en la antesala del triunfo de la Revolución Cubana en 1959. Entre los alistados en aquel hecho se encontraban dos líderes connotados de los cambios sociales en América Latina: el cubano Fidel Castro y el dominicano Juan Bosch.

El Gobierno de Ramón Grau San Martín, líder del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico) apoyó la causa que impulsaban los exiliados dominicanos y a poco de llegar al poder en 1944 autorizó la celebración en La Habana del congreso del Frente Unido de la Liberación Dominicana. Los posteriores planes de complots, atentados y golpes de Estado del régimen trujillista contra Cuba hicieron que en 1947 Grau se determinara a apoyar una expedición de revolucio-

narios cubanos, dominicanos y de otros países contra la dictadura de Quisqueya.

En ese contexto histórico tuvo lugar la participación de Fidel Castro Ruz en la expedición de Cayo Confites. Desde sus días de estudiante universitario, Fidel, quien también era Vicepresidente de la FEU por la Facultad de Derecho, se afilió al Comité Pro Democracia dominicana que radicó en la Universidad de La Habana.

Anteriormente había integrado el Comité Pro Independencia de Puerto Rico, es decir, que la causa por el progreso latinoamericano ya era parte de sus inquietudes revolucionarias. Estuvo Fidel entre los estudiantes universitarios que audazmente se enrolaron a combatir la dictadura trujillista a pesar de las diferencias que sostenía con seguidores del Gobierno de Grau que integraron aquella expedición.

En el reclutamiento de los expedicionarios no se adoptaron todas las

medidas para evitar que fueran revelados detalles de los preparativos. De acuerdo con el testimonio del dominicano Virgilio Mainardi, el joven universitario Fidel Castro le había manifestado su preocupación porque “se estaba produciendo demasiada publicidad”.

Con posterioridad, el contingente de expedicionarios fue trasladado hasta Holguín para completar su preparación combativa. Fue en aquellos momentos que el Gobierno de Grau comenzó a recibir amenazas diplomáticas de parte de los Estados Unidos para que disolviera la tropa revolucionaria. En el contexto internacional de la Guerra Fría, Washington no podía admitir conflictos regionales en el hemisferio occidental. Las dictaduras continentales estaban a buen resguardo.

El Gobierno de Grau decidió posponer la decisión de dejar zarpar la expedición y trasladó a sus efectivos hacia Cayo Confites. Allí se mantuvo



El dictador Rafael Leónidas Trujillo gobernó República Dominicana durante más de tres décadas, tiempo en que sembró el pánico y se coronó como uno de los sátrapas más sanguinarios de la historia del país.

el entrenamiento militar, pero las condiciones de vida eran deficientes, escaseaban el agua y los alimentos, para guarecerse cada cual tuvo que improvisar una chavola construida con materiales rústicos, la higiene era deplorable y ello repercutió en la salud de los movilizados.

El 13 de agosto Fidel Castro cumpliría en Cayo Confites sus 21 años. En septiembre el cayó fue visitado por Manolo Castro, uno de los jefes de la expedición por la parte cubana, quien saludó a los expedicionarios.

Un día después se divisó en el horizonte la goleta dominicana *Angelita*, que transitaba cerca de las costas de Cayo Confites con destino a los Estados Unidos. En el cayó se declaró la alarma combativa y rápidamente se conformó un destacamento de voluntarios que debía darle alcance. Fidel estuvo entre los elegidos, sobre su participación en esa acción reseñó: "Fui el primero que llegué, penetré en la cabina e hice prisioneros a los tripulantes. Nuestra proeza se redujo a capturar la goleta con unos infelices".

Enrique Rodríguez Loeches, en su diario de expedicionario, confirma que Fidel Castro participó en esa operación y agrega que este pernoctaba en su chavola, la que compartía con un grupo de estudiantes universitarios.

De aquella acción Fidel trajo consigo una magnífica lona que sirvió de techo al refugio donde se guarecían. Era teniente y segundo jefe de la Compañía de vanguardia del tercer batallón Máximo Gómez comandado por

Feliciano Maderne. Al final fue ascendido a capitán y jefe de una compañía.

El 15 de septiembre tuvieron lugar en La Habana los sucesos de Orfila que marcaron el principio del fin de la expedición de Cayo Confites. A partir de ese momento el general Genovevo Pérez Dámara asumió plenos poderes, por encima de los del presidente Grau quien declaró encontrarse enfermo. Genovevo, al servicio de los Estados Unidos y de Trujillo, desató un operativo militar que comenzó con la detención de los asesinos de Emilio Tro y concluyó con la captura de los expedicionarios.

El activo y rebelde estudiante Fidel Castro, en un relato de aquellos hechos, expresó: "Llevábamos allí meses cuando los sucesos de Orfila estremeron la expedición". Rodríguez Loeches escribió en su diario que ese día lo vio triste.

En Cayo Confites Rolando Masferrer, quien dirigía el batallón Sandino, asumió funciones que no le correspondían, y Fidel al comentar su actuación dijo: "Era muy despótico [...] casi quería imponer su jefatura y la disciplina a base del terror". Al final, Masferrer se apoderó del mando efectivo de la tropa aprovechando una salida temporal del dominicano Juan Rodríguez, jefe de la expedición. Entonces, el esbirro dio la orden a los expedicionarios de hacerse a la mar

en sus embarcaciones con presunto destino Santo Domingo.

Masferrer condujo a los expedicionarios en rumbo contrario al que había proclamado. Luego alegó que tomó hacia el oeste porque era necesario contactar con las fragatas del Ejército cubano para abastecerse de petróleo, alimentos y agua. Ciertamente, Masferrer actuaba así para facilitar la captura de los expedicionarios. En Cayo Guincho, posesión británica, alentó a un grupo de alistados a desertar, pero el mando conjunto de la expedición se percató de que allí los buques de la marina pretendían tenderles una celada y los expedicionarios huyeron en sus buques.

Masferrer, al advertir que los revolucionarios estaban resueltos a combatir a Trujillo, decidió acercarse al buque que él comandaba a la costa de la bahía de Nipe; pretextó que era necesario adquirir agua y cigarrillos. Fue así que alejó su buque, el Máximo Gómez (llamado *Fantasma*), del *Aurora* dirigido por Juan Rodríguez. Cuando el *Fantasma* intentó salir de la bahía se vio rodeado de las fragatas del Ejército que lo apresaron.

Al verse cercado, Masferrer se comunicó con Juan Rodríguez y, en lugar de indicarle que siguiera hacia Santo Domingo, le pidió que acudiera en su ayuda. En la práctica estaba facilitando la captura de los dos buques de la expedición. Al respecto Fidel, que se encontraba en el *Aurora*, opinó: "La decisión de Masferrer [...] fue entrar en la bahía de Nipe para que lo arrestaran".

Cuando el *Aurora* fue rodeado por las fragatas del Ejército tuvo lugar un motín a bordo, pues un grupo, entre los que se encontraba Fidel, se negó a entregar las armas: "Declaramos que no estábamos dispuestos a que nos capturaran". Posteriormente escapó en una balsa junto a otros tres compañeros que lo acompañaron por la bahía de Nipe: "En la balsa nos tiramos [...]. Después se acerca una lancha y [...] la encañonamos [...]. Yo dije: si nos descubren nos tiramos al agua". Finalmente Fidel escapó a nado hasta llegar a Cayo Saetía. Allí buscaron a Rafael Guzmán, un amigo de la familia que lo condujo hasta José González Zaldívar, quien finalmente lo trasladó a su casa en Birán.

* Investigador del Instituto de Historia de Cuba.



Cuando la expedición a Confites, Fidel apenas contaba con 21 años, y luego de frustrarse el propósito de derrocar a Trujillo logró llegar a Birán.